



Columna



Laura Bertolotto Navarrete
Rectora Santo Tomás Valdivia

Investigación con sentido territorial

La investigación es un pilar fundamental para el desarrollo de los territorios y el progreso de la humanidad. En un mundo en constante transformación, los países que invierten en ciencia y tecnología son aquellos que logran crecer, innovar y mejorar la calidad de vida de las personas, avanzando hacia un desarrollo sostenible.

Desde los territorios, la investigación permite generar conocimiento y soluciones que responden a necesidades locales y que pueden tener un impacto a escala global. En este proceso, la academia cumple un rol insustituible. Las universidades forman estudiantes críticos y curiosos, promoviendo una cultura de reflexión, creatividad y búsqueda permanente de conocimiento.

En estos espacios no solo se forman profesionales, sino que también se cultivan vocaciones científicas: jóvenes que descubren en la investigación una forma concreta de aportar al bien común y de comprometerse con los desafíos de sus comunidades.

Ese camino formativo se proyecta en el trabajo de investigadoras e investigadores que hoy desarrollan ciencia desde los territorios. Muchos de ellos han decidido poner su talento, rigor y vocación al servicio de la sociedad, abordando problemáticas locales mediante proyectos financiados a través de concursos competitivos. Estos logros reflejan no solo excelencia académica, si-

no también un profundo compromiso público y una generosidad que trasciende lo individual, convirtiéndolos en referentes para sus estudiantes y en actores clave del desarrollo.

La investigación alcanza su mayor impacto cuando se articula con el mundo público y privado. En este ecosistema, el Ministerio de Ciencia cumple un rol estratégico al diseñar y coordinar políticas públicas que fortalecen la investigación, la innovación y la formación de capital humano avanzado. Su labor es clave para consolidar una sociedad basada en el conocimiento, promoviendo la descentralización, la equidad de género, la sostenibilidad y la articulación entre la academia, el sector productivo y el Estado, además de impulsar la transferencia del conocimiento y el uso de evidencia científica en la toma de decisiones.

La investigación es mucho más que un ejercicio académico: es una expresión profunda de compromiso con el presente y el futuro de nuestras regiones. Valorar a quienes hacen ciencia desde los territorios es reconocer que el conocimiento no tiene fronteras y que una investigación desarrollada en Valdivia puede contribuir al progreso de la humanidad. Apostar por esta ciencia con sentido público y arraigo local es apostar por un desarrollo más justo, sostenible y capaz de transformar realidades y la vida de las personas.